

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE BELLAS ARTES
ESCUELA DE INSTRUMENTOS MUSICALES Y CANTO

LA INTERPRETACIÓN EXPRESIVA, LA FORMACIÓN INTEGRAL Y LA ESTÉTICA DEL
CLARINETE: FUNDAMENTOS PARA UNA EJECUCIÓN ARTÍSTICA
CONTEMPORÁNEA.

POR:
JORGE LUIS CAÑIZALES SAEZ

PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE BELLAS ARTES
ESCUELA DE INSTRUMENTOS MUSICALES Y CANTO

LA INTERPRETACIÓN EXPRESIVA, LA FORMACIÓN INTEGRAL Y LA ESTÉTICA DEL
CLARINETE: FUNDAMENTOS PARA UNA EJECUCIÓN ARTÍSTICA
CONTEMPORÁNEA.

POR:
JORGE LUIS CAÑIZALES SAEZ

Trabajo de Graduación para Optar
el Título de Licenciada en Bellas Artes
con Especialización en Instrumento
Musical: Clarinete

PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ

2026

Índice

Resumen.....	iv
Abstract.....	v
Introducción.....	1
La interpretación expresiva, la formación integral y la estética del clarinete: fundamentos para una ejecución artística contemporánea.	3

1. La interpretación expresiva: el clarinete como voz emocional
2. El estudio disciplinado: base de la formación clarinetística
3. El buen gusto y la estética: equilibrio entre fidelidad y estilo
4. El clarinete como solista: autoridad sonora y sensibilidad
5. Improvisación y libertad interpretativa: creatividad con fundamento
6. Comunicación y retórica: el clarinetista frente al público

Contexto Biográfico de los Compositores del Repertorio Seleccionado

1. Carl Marie Von Weber..... 10
 - a. Biografía del compositor
 - b. Influencia Musical del Compositor al Repertorio
 - c. Aporte del compositor al clarinete
2. Gerald Finzi..... 15
 - a. Biografía del compositor
 - b. Influencia Musical del Compositor al Repertorio
 - c. Aporte del compositor al clarinete
3. Gonzalo Brenes..... 21
 - a. Biografía del compositor
 - b. Influencia Musical del Compositor al Repertorio
 - c. Aporte del compositor al clarinete

Análisis musical de los compositores del Repertorio Seleccionado

1. Concierto para clarinete n.º 2 en mi bemol mayor, Op. 74, Weber..... 26
 - a. Contexto de la obra
 - b. Aportes de la obra

c. Análisis por movimientos	
2. 5 Bagatelles, Op.23 – Finzi	33
a. Contexto de la obra	
b. Aportes de la obra	
c. Análisis por movimientos	
3. Soliloquio #3, Brenes.....	41
a. Contexto de la obra	
b. Aportes de la obra	
c. Análisis por movimientos	
4. Recomendaciones de Estudio	45
5. Conclusión.....	50
6. Bibliografía.....	54

INDICE DE TABLA.

TABLA 1	pag
29	

TABLA 2	pag
36	

INDICE DE ILUSTRACIÓN

ILUSTRACION 1	pag
10	

ILUSTRACION 2	pag
12	

ILUSTRACION 3	pag
15	

ILUSTRACION 4	pag
18	

ILUSTRACION 5	pag
19	

ILUSTRACION 6	pag
21	

ILUSTRACION 7	pag
45	

ILUSTRACION 8	pag
46	

ILUSTRACION 9	pag
46	

Resumen.

La interpretación del clarinete hoy en día no puede entenderse solo como el dominio de un mecanismo, sino como un proceso vivo donde la técnica, la historia y la sensibilidad personal convergen para dar sentido a la música. Al tomar como punto de partida la retórica de Johann Joachim Quantz y las perspectivas históricas de Colin Lawson, este trabajo plantea que el clarinetista moderno debe ser, ante todo, un comunicador capaz de convertir el sonido en una voz emocional y narrativa. Esta ejecución artística no surge del azar, sino de un equilibrio entre el estudio disciplinado, el buen gusto para interpretar cada estilo con propiedad y una libertad creativa que permite al músico apropiarse del discurso, ya sea mediante la improvisación o el manejo orgánico del fraseo. Este enfoque se materializa al observar el legado de figuras clave que han definido la identidad del instrumento: desde el virtuosismo romántico y vocal de Carl Maria von Weber y la melancolía lírica de Gerald Finzi, hasta la propuesta de Gonzalo Brenes, quien logra integrar con maestría la formación académica con la esencia cultural panameña. Así, el intérprete deja de ser un ejecutor de partituras para transformarse en un artista consciente, cuya preparación técnica y profundidad intelectual le permiten establecer un vínculo auténtico y transformador con el público.

Palabras claves: Interpretación expresiva, Formación integral, Estética y buen gusto, Identidad cultural, Repertorio evolutivo.

Abstract

Clarinet performance today cannot be understood merely as the mastery of a mechanism, but rather as a living process where technique, history, and personal sensitivity converge to give meaning to music. Taking the rhetoric of Johann Joachim Quantz and the historical perspectives of Colin Lawson as a starting point, this work proposes that the modern clarinetist must be, above all, a communicator capable of transforming sound into an emotional and narrative voice. This artistic execution does not arise by chance, but from a balance between disciplined study, the "good taste" required to interpret each style with propriety, and a creative freedom that allows the musician to take ownership of the discourse—whether through improvisation or the organic handling of phrasing. This approach is materialized by observing the legacy of key figures who have defined the instrument's identity: from the romantic and vocal virtuosity of Carl Maria von Weber and the lyrical melancholy of Gerald Finzi, to the proposal of Gonzalo Brenes, who masterfully integrates academic training with the Panamanian cultural essence. Thus, the performer ceases to be a mere executor of scores to become a conscious artist, whose technical preparation and intellectual depth allow for the establishment of an authentic and transformative bond with the audience.

Keywords: Expressive interpretation, integral formation, aesthetics and good taste, cultural identity, evolutionary repertory.

Introducción

La interpretación del clarinete en la actualidad es el resultado de un largo proceso de evolución en el que se han ido integrando cambios técnicos, estéticos y expresivos. Desde los aportes teóricos del siglo XVIII, especialmente los planteamientos de Johann Joachim Quantz, hasta los enfoques más recientes sobre la práctica interpretativa, el estudio del instrumento ha pasado de centrarse únicamente en la ejecución a considerar la música como un lenguaje con sentido artístico y comunicativo.

Dentro de este panorama, el clarinete destaca por su versatilidad y por su capacidad para transmitir una amplia gama de emociones. Su cercanía tímbrica con la voz humana lo convierte en un medio especialmente eficaz para la expresión musical. Por ello, la labor del clarinetista no se limita al dominio técnico del instrumento, sino que implica también el desarrollo de una sensibilidad estética, un criterio interpretativo sólido y una conexión consciente con el público.

Este trabajo propone una visión integral de la formación clarinetística, en la que la técnica, la expresividad y el buen gusto se entienden como elementos inseparables. Asimismo, se examina la evolución del clarinete dentro del repertorio solista, considerando el aporte de compositores como Carl Maria von Weber, Gerald Finzi y Gonzalo Brenes, quienes contribuyeron de manera significativa a ampliar las posibilidades técnicas y expresivas del instrumento.

De igual forma, se abordan aspectos como la improvisación, la libertad interpretativa y la comunicación musical, entendida como un proceso en el que el intérprete no solo reproduce una

obra, sino que le da sentido y logra transmitirla al oyente. Desde esta perspectiva, el clarinetista se forma no solo como ejecutante, sino también como un músico reflexivo capaz de interpretar, analizar y comunicar.

En conjunto, esta investigación plantea que la interpretación del clarinete requiere un equilibrio entre conocimiento técnico, comprensión histórica y sensibilidad artística. Solo a través de esta integración es posible alcanzar una ejecución auténtica y significativa dentro del contexto musical contemporáneo.

La interpretación expresiva, la formación integral y la estética del clarinete: fundamentos para una ejecución artística contemporánea.

La interpretación clarinetística contemporánea es el resultado de una evolución prolongada que abarca transformaciones técnicas, estéticas y musicales a lo largo de varios siglos. Desde los tratados del periodo barroco—particularmente la obra *Versuch einer Anweisung die Flöte traversiere zu spielen* (1752) de Johann Joachim Quantz, cuyas enseñanzas fueron adaptadas en este estudio al ámbito del clarinete—hasta las investigaciones modernas sobre la práctica histórica, el intérprete actual dispone de una base conceptual amplia y sólida. Para este trabajo se tomó como referencia principal el tratado de Quantz debido a la claridad y profundidad con que aborda aspectos como la técnica, la expresividad y el buen gusto interpretativo (Quantz, 1752). Este enfoque se complementó con *El clarinete antiguo: una guía práctica* de Colin Lawson, publicado en 2016, obra fundamental para comprender la evolución del instrumento y su tratamiento en los distintos periodos históricos. Aunque los tratados específicos sobre el clarinete temprano, como los de Bonanni y Majer (Lawson, 2016), resultaron difíciles de obtener, se recurrió al material disponible para completar el análisis. Con este conjunto de fuentes fue posible construir una visión integral del clarinete como instrumento expresivo, atendiendo a la interpretación emotiva, al estudio disciplinado, a la formación del gusto, al rol solista, a la improvisación y a la relación con

el público. Todos estos elementos contribuyen a perfilar a un músico consciente, sensible y técnicamente preparado.

1. La interpretación expresiva: el clarinete como voz emocional

La música es, ante todo, un lenguaje emocional. El clarinete posee cualidades tímbricas únicas que le permiten aproximarse a la voz humana, lo que potencia su capacidad para transmitir afectos como la ternura, el dramatismo, la duda o la serenidad. Una interpretación expresiva no se limita a ejecutar sonidos escritos en una partitura; implica comprender y revelar aquello que no está explícito: el peso de un silencio, la intención detrás de un acento, el carácter de un fraseo.

Para lograr esta expresividad, el músico debe trabajar en dos dimensiones:

- Dimensión interna: la comprensión emocional y estética de la obra.
- Dimensión externa: los recursos técnicos que permiten materializar esa emoción.

El sonido es el cimiento de todo. Un timbre hermoso, equilibrado y redondo permite que la expresión fluya con naturalidad. La dinámica es el motor del discurso emocional: crescendos que generan tensión, diminuendos que ofrecen alivio y silencios que funcionan como pausas retóricas capaces de reconfigurar la atmósfera musical. Asimismo, la articulación aporta matices expresivos muy precisos: un legato bien cuidado transmite dulzura, un staccato ligero evoca ligereza y humor, mientras que un marcato definido comunica energía o dramatismo.

La ornamentación, lejos de ser un simple adorno técnico, se convierte en un recurso expresivo: una apoyatura puede sonar como un suspiro y un trino puede representar agitación. Así,

cada elemento técnico se convierte en parte de un discurso narrativo en el que el clarinetista actúa como un orador musical.

2. El estudio disciplinado: base de la formación clarinetística

Ninguna expresión artística es sostenible sin una técnica sólida. La práctica diaria constituye el fundamento de un intérprete competente. El clarinete exige constancia debido a la naturaleza física del instrumento: la embocadura, la coordinación motora fina y la respiración requieren entrenamiento continuo para mantenerse en óptimas condiciones.

Una sesión de estudio eficiente se estructura por etapas que desarrollan habilidades complementarias:

- Calentamiento: respiración, notas largas y control sonoro.
- Técnica básica: escalas, arpeggios y digitación con metrónomo.
- Técnica avanzada: intervalos difíciles, articulación rápida y afinación controlada.
- Repertorio: estudio estilístico y musical.
- Creatividad: improvisación, variaciones y ornamentación.

El proceso de aprendizaje debe ser consciente y reflexivo. Practicar lentamente y segmentar pasajes complejos asegura la precisión; repetir con variación fortalece la memoria muscular; escuchar grabaciones propias permite detectar errores y valorar la musicalidad. Del mismo modo, el papel del maestro sigue siendo vital como guía técnica, estética y disciplinaria.

La formación integral del clarinetista no se limita a dominar la técnica. Implica el desarrollo del oído, la teoría musical, el criterio estilístico y la sensibilidad artística. Un músico verdaderamente completo es, al mismo tiempo, intérprete, analista y comunicador.

3. El buen gusto y la estética: equilibrio entre fidelidad y estilo

El buen gusto en la interpretación musical se relaciona con la capacidad de tomar decisiones interpretativas acordes con la obra, el estilo, la época y la intención estética. Desde el Barroco hasta el repertorio contemporáneo, el clarinetista debe adaptarse con autenticidad a los parámetros estilísticos correspondientes.

En la música barroca predomina la articulación clara, la elegancia y la retórica musical, y se evitan las exageraciones propias del Romanticismo. Por otro lado, el clasicismo exige transparencia y equilibrio; en Mozart, por ejemplo, una interpretación excesivamente dramática sería de mal gusto. El Romanticismo, en cambio, prioriza el lirismo apasionado y el uso sensato del rubato. En el siglo XX la estética se diversifica: Stravinsky privilegia la precisión, Gershwin la expresividad flexible y la música contemporánea demanda experimentación sonora.

El buen gusto se manifiesta en elementos concretos:

- Dinámica natural y no forzada.
- Articulación acorde al estilo.
- Ornamentación coherente y moderada.
- Rubato orgánico y no arbitrario.

Además, se nutre de la cultura musical: conocer grabaciones, estudiar tratados históricos y escuchar otros instrumentos amplía la capacidad crítica del intérprete. La autocrítica constante evita caer en el exceso de virtuosismo vacío y fomenta una interpretación elegante y sincera.

4. El clarinete como solista: autoridad sonora y sensibilidad

El clarinete ha ocupado un lugar privilegiado como instrumento solista desde el siglo XVIII. Sus amplios registros, su flexibilidad tímbrica y su capacidad expresiva lo convierten en un protagonista ideal. Obras de compositores como Mozart, Weber, Brahms, Copland, Nielsen o Messiaen muestran su evolución estética y técnica a lo largo de los siglos.

El clarinetista solista debe poseer una combinación equilibrada de virtuosismo y lirismo. Las cualidades imprescindibles incluyen:

- Autoridad sonora: un timbre proyectado y atractivo.
- Seguridad técnica: capacidad para realizar pasajes veloces y precisos.
- Presencia escénica: dominio corporal y comunicativo.
- Inteligencia musical: construcción de un discurso coherente.

El repertorio solista es variado y exige adaptabilidad: desde la transparencia del clasicismo hasta la fuerza emocional del jazz o la riqueza tímbrica de la música contemporánea. La relación con la orquesta es un diálogo, no una competencia: el solista debe integrarse sin perder su identidad ni su protagonismo.

5. Improvisación y libertad interpretativa: creatividad con fundamento

La improvisación ha acompañado la historia del clarinete desde sus inicios. En el periodo barroco, los instrumentistas añadían ornamentos y variaciones espontáneas. Hoy, esta tradición convive con influencias modernas como el jazz, el klezmer y la música experimental.

Improvisar implica:

- Conocimiento técnico de escalas y modos.
- Dominio rítmico.
- Capacidad para variar las articulaciones, los timbres y las dinámicas.
- Sensibilidad estética según el estilo.

La libertad interpretativa también existe en la música escrita: elegir dinámicas, aplicar rubato o variar las articulaciones dentro del estilo aporta personalidad sin traicionar la intención del compositor. La clave es equilibrar la creatividad con la responsabilidad artística, como recomendaba Quantz.

6. Comunicación y retórica: el clarinetista frente al público

La interpretación musical es un acto comunicativo. El clarinetista no solo ejecuta un texto musical, sino que también expresa ideas, emociones y narrativas mediante el sonido. Su misión es persuadir y conmover al oyente.

Los recursos retóricos incluyen:

- Pausas y silencios como signos de puntuación.
- Dinámicas que funcionan como variaciones del tono de la voz.
- Articulación como acentuación de las palabras musicales.
- Ornamentación como figuras retóricas.
- Timbre como variación emocional.

La conexión mental y corporal con el público influye directamente en el impacto de la interpretación. Un músico rígido limita su poder expresivo; uno natural transmite autenticidad. El éxito de una ejecución no depende exclusivamente de la perfección técnica, sino de la emoción que logra generar.

La interpretación clarinetística es un arte complejo que integra técnica, conocimiento histórico, sensibilidad estética, disciplina y creatividad. Un clarinetista completo no solo domina su instrumento, sino que entiende la música como un lenguaje, un discurso y una experiencia emocional compartida. La combinación de estudio consciente, buen gusto, libertad interpretativa y conexión con el público permite que el clarinete se convierta en una verdadera voz narrativa capaz de transformar al oyente. Este enfoque integral constituye la base de una interpretación profunda, auténtica y artísticamente significativa.

Contexto bibliográfico de los compositores

Carl Maria Von Weber

Carl Maria Von Weber (1786–1826) ocupa un lugar central en la historia de la música como una de las primeras figuras del Romanticismo alemán y como pionero de la ópera nacional alemana. Su trabajo sentó las bases que influirían en compositores posteriores como Wagner, Berlioz y Liszt. Este texto presenta una visión general de su vida, su producción y su aporte al surgimiento del Romanticismo musical, considerando el contexto cultural y estético en el que se desarrolló.



Ilustración 1. Adaptado de The Oxford History of WESTERN MUSIC, COLLEGE EDITION, p.526, Chapter 17, por Richard Taruskin University of California, Berkeley. 2005

Carl Maria Friedrich Ernst Von Weber nació el 18 de noviembre de 1786 en Eutin, en la región que hoy pertenece a Schleswig-Holstein. Su familia estaba vinculada al mundo artístico: su padre, Franz Anton von Weber, era músico y director teatral itinerante, por lo que Carl Maria creció rodeado de espectáculos, de ópera y de músicos de distintas procedencias. Desde niño recibió formación musical en varias ciudades alemanas y, aunque estaba emparentado con Constanze Weber —la esposa de Mozart—, su estilo terminó evolucionando hacia una dirección más cercana al nacionalismo alemán y a la sensibilidad romántica. (AcademiaLab, s.f.)

Durante su juventud estudió con maestros como Michael Haydn en Salzburgo y Giovanni Valesi en Múnich. A los 12 años ya había compuesto su primera ópera, *Das Waldmädchen*, y con el paso del tiempo fue asumiendo puestos como director y compositor en ciudades como Breslau, Stuttgart y Dresde. Además de su talento como compositor, Weber fue un pianista virtuoso y aportó importantes avances en la técnica pianística, lo que también contribuyó a su prestigio.

Una parte clave de su trayectoria se desarrolló en los teatros alemanes, desde donde defendió la formación de un repertorio nacional frente al dominio de la ópera italiana. Su nombramiento como director de la Ópera de la Corte de Dresde en 1817 fue especialmente importante, ya que desde esta posición promovió activamente el fortalecimiento de una identidad musical germana.

Su estilo como compositor se caracteriza por varios elementos que lo distinguen:

- Un enfoque claramente nacionalista, con influencias del folclore alemán.
- El uso de la orquesta como elemento dramático por derecho propio.
- La presencia de elementos sobrenaturales y fantásticos.
- Innovaciones tanto en la escritura vocal como en la estructura operística.

Esta es la obertura, que ha disfrutado merecidamente de una vida aparte de la ópera, como pilar de los conciertos. (Taruskin, 2013)

La ópera *Der Freischütz* (1821) se estrenó el 18 de junio de 1821 en el Schauspielhaus de Berlín y se considera la primera gran ópera romántica alemana de carácter dramático. Su éxito fue inmediato y marcó un cambio importante porque, por primera vez, una obra de este tipo utilizaba un lenguaje musical plenamente alemán, tanto en motivos temáticos como en su estilo general. *Der Freischütz* reúne varios rasgos característicos del Romanticismo temprano: lo folclórico, lo sobrenatural y el vínculo con la naturaleza. La trama gira en torno a Max, un joven cazador que, para poder casarse con Agathe, debe ganar un concurso de tiro. Su ansiedad lo traiciona y termina

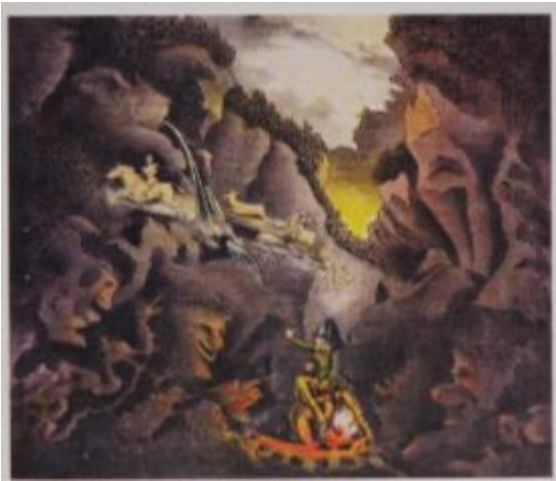


Ilustración 2. Adaptado de The Oxford History of WESTERN MUSIC, COLLEGE EDITION, p.529, Chapter 17, por Richard Taruskin University of California, Berkeley. 2005

aceptando la ayuda de Kaspar, quien lo lleva a las balas mágicas forjadas en la Garganta del Lobo. Una de ellas está controlada por Samiel, una figura demoníaca que decide el desenlace. En la escena final, la bala maldita no hiere a Agathe, sino que mata a Kaspar, y la intervención de un ermitaño evita el castigo de Max, dejando un cierre simbólico donde triunfa el bien. Otras óperas, como *Euryanthe* (1823) u *Oberon* (1826), también son relevantes,

aunque ninguna alcanzó la proyección de *Der Freischütz*. En 1817, el compositor alemán Carl Maria Von Weber hizo una distinción entre los enfoques italiano y alemán de la interpretación musical. (Till, 2012)

Su aportación no se limita a la ópera. En la música instrumental también dejó un legado importante. Sus obras para clarinete —los dos conciertos, el *Concertino* y el *Gran Dúo*

Concertante— se han convertido en piezas esenciales del repertorio. Con ellas, ayudó a ampliar las posibilidades expresivas del instrumento y a impulsar su lenguaje hacia el pleno Romanticismo. Además, sus ideas sobre arte y teatro anticiparon conceptos que Wagner desarrollaría más tarde, como la obra de arte total (Gesamtkunstwerk).

Carl Maria Von Weber falleció prematuramente el 5 de junio de 1826 en Londres, a los 39 años, víctima de la tuberculosis. A pesar de su corta vida, dejó un legado perdurable que transformó el panorama musical alemán y europeo. Su influencia se percibe no solo en la ópera romántica alemana, sino también en la evolución del lenguaje musical del siglo XIX. En 1844, sus restos fueron trasladados a Dresde, cumpliendo así su deseo de descansar en suelo alemán. Fue Richard Wagner quien organizó y dirigió la ceremonia conmemorativa.

Carl Maria Von Weber fue una figura fundamental en la transición del Clasicismo al Romanticismo musical. Su compromiso con una identidad cultural alemana a través de la música, su innovación estilística y su sensibilidad romántica lo convierten en un referente indispensable para el estudio de la música del siglo XIX. Su vida y obra representan un punto de inflexión en la historia de la ópera y del pensamiento estético-musical europeo.

Aporte al repertorio de clarinete

Carl Maria Von Weber tuvo un papel decisivo en la evolución del clarinete al inicio del Romanticismo. Sus obras para el instrumento marcaron un antes y un después tanto en lo técnico como en lo expresivo. Los dos conciertos, el Concertino Op. 26 y el Gran Dúo Concertante Op.

48 amplió las exigencias del clarinete mediante registros extremos, saltos amplios, pasajes virtuosos, dinámicas contrastantes y una articulación muy variada. Con esto, Weber ayudó a consolidar el clarinete como un instrumento capaz de desempeñar un papel protagónico en el concierto romántico. (Serres, 2025)

En el plano expresivo, su escritura propone un modelo basado en melodías de carácter vocal y en un manejo del timbre que acerca al clarinete a una estética casi humana. Este enfoque fue posible gracias a su colaboración con el virtuoso Heinrich Bärmann, cuya técnica e interpretación inspiraron directamente la concepción de estas obras. Gracias a esta relación, Weber pudo componer música que ampliaba los límites del instrumento e impulsó mejoras en su mecanismo y en la enseñanza del clarinete.

Otro aporte relevante fue su contribución a la consolidación del repertorio concertante. Antes de Weber, el clarinete tenía pocas obras de gran formato que lo presentaran como solista de igual a igual frente a la orquesta. Su manera de estructurar el diálogo entre ambas partes —con un intercambio activo de motivos y colores— influyó en muchos compositores posteriores. A esto se suma su aportación a la música de cámara: el Gran Dúo Concertante demostró que el clarinete podía asumir un papel protagonista sin perder la complejidad y el carácter casi sinfónico de su escritura.

En conjunto, estas obras convierten a Weber en una figura indispensable en la historia del clarinete. Sus aportes siguen siendo fundamentales para intérpretes, docentes e investigadores y continúan marcando la práctica profesional del instrumento en la actualidad.

Gerald Finzi

Gerald Raphael Finzi (1901–1956) es uno de los compositores más representativos de la música inglesa del siglo XX, especialmente recordado por su aporte a la música coral y su sensibilidad hacia la voz humana. Aunque su catálogo no es muy extenso —entre la enfermedad, las pérdidas familiares y el impacto de la Segunda Guerra Mundial—, su obra logró consolidarse como parte esencial del repertorio clásico británico. En este texto se repasan los aspectos principales de su vida, sus influencias, su estilo compositivo y el legado que dejó.



Ilustración 3. Adaptado de Classical FM, por Classical Staff, en 2023-7-10, <https://classicalfm.ca/station-blog/2023/07/10/composer-of-the-week-gerald-finzi/>

Finzi nació el 14 de julio de 1901 en Londres, en una familia de ascendencia judía italiana. Su infancia estuvo marcada por situaciones difíciles: su padre murió cuando tenía apenas dos años y, con el tiempo, también perdió a varios de sus hermanos a causa de distintas enfermedades. Este ambiente de pérdidas constantes terminó influyendo en el carácter introspectivo y melancólico que más adelante se reflejaría en su música.

Estudió en la Royal Academy of Music con profesores como Ernest Farrar y John Ireland. La muerte de Farrar en la Primera Guerra Mundial lo afectó profundamente y frenó por un tiempo su desarrollo artístico, que ya mostraba un gran potencial. A pesar de su sólida formación, Finzi

siempre mantuvo un perfil más bien reservado en el ambiente musical británico. Era una persona solitaria y prefería concentrarse en la literatura y la poesía, especialmente en autores como Thomas Hardy y Edward Thomas, cuya influencia se percibe claramente en muchas de sus obras vocales. (Gerardo Finzi , s.f.)

Para ser justos con Finzi, él reconoció su privilegio y estaba ansioso por no condenar los límites de quienes no lo habían disfrutado, aunque también reconocía que el logro puede depender de ello. (Banfield, 1997)

El estilo de Finzi es fácilmente reconocible: líneas melódicas muy cuidadas, armonías ricas pero claras y un uso del contrapunto que fluye sin resultar forzado. Aunque está enmarcado en la tradición inglesa —con influencias de Elgar y Vaughan Williams—, su obra tiene un sello muy personal. La melancolía, la serenidad y el carácter contemplativo se vuelven constantes en sus composiciones. También fue admirador de la música del Renacimiento inglés, especialmente de su forma de componer para coro.

Gerald Finzi es conocido principalmente por su Concierto para clarinete, sus Cinco Bagatelas y sus obras corales. Pero hay mucho más por descubrir sobre este compositor británico. (Wildridge, 2017)

Finzi compuso en diversos géneros, pero se le conoce especialmente por su música para voz y orquesta y por su música coral. (contributors, Gerald Finzi, s.f.) Entre sus trabajos más importantes destacan:

1. Música coral

- "Lo, the full, final sacrifice" (1946): Una obra para coro y orquesta basada en textos de Richard Crashaw. Es una pieza muy representativa de su estilo lírico y de su aproximación a lo espiritual.

- "Come to me in the silence of the night" (1929): Escrita para coro a capela, muestra su habilidad para tratar la voz con claridad, delicadeza y profundidad emocional.

2. Música instrumental

- Concierto para clarinete en mib mayor, Op. 31 (1949): Probablemente su obra instrumental más conocida. Está considerado uno de los mejores conciertos para clarinete del siglo XX gracias a su combinación de lirismo y una melancolía muy característica de Finzi.

- Sinfonía en fa mayor, Op. 40 (1951): Menos famosa, pero interesante por su tono más optimista y sereno, que se aleja de la carga emocional de otras de sus piezas.

3. Música de cámara

- "Bagatelles" Op. 23 (1928): Una colección para piano que combina formas sencillas con una expresión muy íntima.

La poesía fue una de las principales fuentes de inspiración de Finzi. La obra de Edward Thomas, marcada por la nostalgia y una fuerte conexión con la naturaleza inglesa, se convirtió en

Hail! hapless Zephyr's wond'rous glow
Where'er reclin'd in Sov'reigns shafts!
Thou haste the hov'ring murmur'd snow
The distant warblings scept'red crafts.

When Sappho, with redoubled ray
Thy falt'ring Caledonian springs
Upon the empire of display
Thro' joyous quiv'ring throbbing sings.

Ilustración 4. Adaptado de Gerald Finzi An English Composer, p.28, Capítulo 2, por Stephen Banfield, London 1997.

un punto de partida constante para su música vocal. Lo mismo ocurrió con los poemas de Thomas Hardy, cuyas temáticas de fatalismo y de vida rural encajaron de manera natural con el temperamento introspectivo del compositor.

En 1933 se casó con Joyce Black, con quien tuvo dos hijos. Aunque Finzi llevaba una vida tranquila y a menudo cargada de dificultades personales, logró ganarse el respeto de la comunidad musical británica por la calidad de su trabajo y su dedicación a la música coral. (Trust, 2023)

Finzi falleció de leucemia el 27 de septiembre de 1956, a los 55 años. A pesar de su vida relativamente corta, su obra se mantiene viva en conciertos, grabaciones y estudios especializados. Su música, profundamente personal y emotiva, continúa destacando por su mirada contemplativa, su belleza serena y su capacidad para reflejar los contrastes de la experiencia humana.

Gerald Finzi fue un compositor profundamente personal y emotivo cuya música, a menudo marcada por la melancolía y la contemplación, refleja la belleza y la tragedia de la vida humana. A pesar de las dificultades que atravesó, tanto en su vida personal como en el contexto histórico, su música sigue siendo una parte vital del



Ilustración 5. Adaptado de Gerald Finzi *An English Composer*, p.184, Capítulo 6, por Stephen Banfield, London 1997.

repertorio clásico británico, con especial prominencia en la música coral y vocal.

Aporte al repertorio de clarinete

Los aportes de Gerald Finzi al repertorio del clarinete se concentran principalmente en su Concierto para clarinete en mi bemol mayor, Op. 31, una obra que amplió tanto el alcance técnico como la profundidad expresiva del instrumento en la música británica del siglo XX. En este concierto, Finzi logró reunir varios elementos que marcaron una diferencia clara frente a las composiciones contemporáneas: una línea melódica amplia y muy cuidada, un tratamiento del sonido que evoca la naturalidad de la voz humana y una armonización rica que envuelve al clarinete en un ambiente sonoro cálido y contemplativo. Su escritura evita el virtuosismo vacío y apuesta por una técnica al servicio de la expresividad, lo que convierte la obra en un equilibrio entre la exigencia instrumental y la sensibilidad musical.

Otro aporte importante es que Finzi consolidó la imagen del clarinete como un instrumento capaz de sostener un discurso lírico de gran extensión, algo que no siempre era prioridad en la música de mediados del siglo XX, en la que predominaban tendencias más experimentales o rítmicamente agresivas. Su lenguaje, más introspectivo y poético, ofreció a los clarinetistas una alternativa artística distinta y muy necesaria en el repertorio de posguerra. Esto permitió que el clarinete no solo mostrara agilidad y brillo técnico, sino también una profundidad emocional que lo acercaba al mundo de la canción inglesa, tan presente en la obra vocal del compositor.

El concierto también influyó en la proyección del instrumento en la música británica, pues motivó a nuevos compositores a considerar al clarinete como protagonista viable en el género concertante. Su enfoque, ligado a la tradición coral y al gusto por las líneas bien cantadas, introdujo una estética que contribuyó a ampliar el repertorio nacional del instrumento en una época en la que no abundaban las composiciones de gran peso. Por todo ello, el Concierto para clarinete de Finzi no solo se ha mantenido como una pieza esencial en audiciones, concursos y programas de recitales, sino que también se reconoce como una contribución significativa al desarrollo expresivo y musical del clarinete en el siglo XX.

Gonzalo Brenes

Gonzalo Brenes (16 de octubre de 1956) es uno de los compositores panameños más destacados en el ámbito de la música académica contemporánea. Su producción abarca música sinfónica, de cámara y coral y ha contribuido de manera decisiva a la formación de un lenguaje musical panameño moderno. A lo largo de su trayectoria, Brenes ha desarrollado un estilo que combina con equilibrio la tradición clásica con elementos propios de la identidad cultural panameña —ritmos, giros melódicos y sonoridades locales—, creando una propuesta estética que ha enriquecido el panorama musical de Panamá y ha resonado en el contexto latinoamericano.



Ilustración 6. Adaptado de EcuRed, no se sabe por quién y cuando con exactitud, https://www.ecured.cu/Gonzalo_Brenes.

Gonzalo Brenes nació en la Ciudad de Panamá el 16 de octubre de 1956. Desde muy joven mostró inclinación por la música y, aunque su familia no estaba directamente ligada al ámbito artístico, siempre apoyó su interés y su formación. Creció en un Panamá que, durante los años sesenta y setenta, atravesaba intensos procesos de cambio social y cultural. Ese contexto diverso —marcado por la mezcla de tradiciones, influencias extranjeras y una identidad nacional en

construcción— dejó una huella importante en su sensibilidad artística y en la manera en que más adelante concebiría su lenguaje musical. (Anónimo, s.f.)

Sus primeros pasos en la formación musical los dio en su país natal, pero su inquietud por ampliar horizontes y fortalecer su identidad estética lo llevó al extranjero. Se trasladó a Boston para estudiar en el New England Conservatory of Music, donde obtuvo su licenciatura en composición. Más tarde continuó su preparación en Francia, en la École Normale de Musique de París, un entorno que le permitió adentrarse tanto en la tradición clásica europea como en las corrientes de vanguardia del siglo XX. Durante estos años no solo desarrolló una base técnica sólida, sino que también formó una visión más amplia de la función cultural y social de la música.

Además de sus estudios formales, Brenes mantuvo un vínculo activo con la escena musical panameña y latinoamericana. Colaboró con intérpretes y compositores de distintas generaciones, experiencias que enriquecieron su estilo y reforzaron su interés por integrar elementos de la música panameña en una estética académica contemporánea.

El estilo de Gonzalo Brenes nace de una mezcla muy personal entre la formación clásica que recibió y los sonidos que lo acompañaron desde niño en Panamá. Él toma elementos del folclore del país —ritmos, giros melódicos y colores propios de la tradición— y los integra en un lenguaje que nunca se desconecta del mundo académico ni de las tendencias contemporáneas. (A, 2025) En su música se pueden percibir varias características que se repiten a lo largo de su obra:

1. Ritmos y melodías panameñas: No se trata de citas literales, sino de una adaptación natural de lo que forma parte de la identidad sonora del país: los congos, la cumbia, las músicas afroantillanas y algunas influencias indígenas. Brenes no copia; transforma.
2. Orquestación detallada: Tiene una forma muy particular de trabajar la orquesta, buscando texturas amplias, combinaciones tímbricas poco comunes y momentos que parecen cuadros sonoros. Se nota que conoce bien el instrumento orquestal como un todo.
3. Toques vanguardistas: Aunque parte de lo clásico, no teme acercarse a lenguajes más modernos. Utiliza patrones repetitivos, armonías abiertas y recursos propios de la música del siglo XX sin perder claridad ni expresión.
4. Identidad panameña: En varias entrevistas ha mencionado que su intención es crear un sonido que represente al país. No es un nacionalismo explícito, sino una manera de escribir que, sin decirlo, suena a Panamá.

Obras representativas

1. Música sinfónica
 - Sinfonía panameña (1990): Probablemente su obra más conocida. Es una sinfonía que lleva dentro la historia, las tradiciones y el carácter del panameño, todo ello envuelto en un lenguaje contemporáneo. La orquestación es amplia y está pensada para que cada sección tenga protagonismo en algún momento.

- Suite de la Tierra (1995): una obra que trabaja con paisajes y escenas de manera casi pictórica. Se siente como un recorrido por diferentes ambientes del país, con un lenguaje moderno y accesible.

2. Música coral

- Canción de la Tierra (2000): Combina poesía latinoamericana con una escritura coral muy expresiva. Es una obra que busca transmitir emoción más que virtuosismo.
- Himno a Panamá (1998): Una pieza más directa, concebida para reflejar el orgullo nacional mediante una escritura clara y solemne.

3. Música de cámara

- Cuarteto de Cuerdas n.º 1 (1989): Importante dentro del repertorio camerístico panameño. Tiene momentos de gran densidad contrapuntística, pero siempre con una línea melódica que mantiene el interés.
- Preludio y Fuga para Piano (1993): Una muestra de su gusto por las formas clásicas, pero tratadas desde una perspectiva moderna tanto en armonía como en textura.

Aporte al repertorio de clarinete

Gonzalo Brenes ha sido una figura decisiva en el desarrollo de la música clásica folclórica en Panamá. Su aporte no se limita a la composición: también ha trabajado como formador, guía y

promotor de la música contemporánea en el país. A través de su labor docente y su presencia activa en el medio musical, ha contribuido a que nuevas generaciones de intérpretes y compositores encuentren un espacio para crecer y proyectarse.

Su influencia ha sido especialmente notable en la música sinfónica y coral, áreas que antes no contaban con un impulso tan fuerte en Panamá y que, gracias a su trabajo constante, han comenzado a consolidarse. Asimismo, Brenes ha desempeñado un papel importante en la creación de una identidad sonora panameña en el ámbito académico, logrando que la música del país refleje su diversidad cultural sin perder rigor ni profundidad artística.

En el contexto panameño y latinoamericano, Brenes se ha convertido en un referente. Su manera de unir elementos clásicos con recursos propios de la tradición local le ha permitido construir un lenguaje musical que dialoga tanto con la herencia europea como con las raíces culturales del país. Su obra sigue siendo una fuente de inspiración para muchos músicos y su legado continúa influyendo en la música clásica contemporánea, dentro y fuera de Panamá.

Análisis Musical del Repertorio

Concierto para clarinete n.º 2 en mi bemol mayor, Op. 74 – Carl Maria Von Weber.

Contexto de la obra

El Segundo Concierto para clarinete en Mib mayor, Op. 74, compuesto en 1811 por Carl Maria Von Weber, se ha convertido en una de las obras esenciales del repertorio del clarinete y en un ejemplo claro de la colaboración entre compositor e intérprete durante los inicios del Romanticismo. Esta pieza surge en un momento particularmente decisivo tanto para Weber como para el desarrollo del clarinete como instrumento solista. La estrecha relación que el compositor mantenía con el virtuoso Heinrich Joseph Bärmann fue determinante para la creación de su obra. Weber no escribió el concierto como un trabajo independiente, sino como un reconocimiento a un intérprete capaz de plasmar con fidelidad la estética, el lirismo y el virtuosismo que él buscaba en su música. (contributors, Concierto para clarinete n.º 2 (Weber), s.f.)

En ese mismo año, Weber atravesaba un periodo de transición personal y profesional. Tras dificultades económicas, tensiones con su entorno familiar y problemas administrativos que afectaron su reputación, comenzaba a encontrar cierta estabilidad. Durante una gira llegó a Múnich, donde conoció a Bärmann, un encuentro que marcó profundamente su trayectoria. El sonido cálido, la técnica impecable y la musicalidad del clarinetista impresionaron a Weber, quien encontró en él un colaborador ideal. Esta alianza dio origen a varias obras importantes y contribuyó

a transformar la percepción del clarinete como un instrumento capaz de competir con la voz humana en expresividad y con los instrumentos más avanzados en virtuosismo.

El concierto fue concebido directamente a partir de las habilidades específicas de Bärmann. Weber adaptó cada movimiento a su estilo interpretativo: el fraseo amplio y cantor del Romanza, la agilidad y precisión del Allegro y la soltura rítmica necesaria para el Alla Polacca. Esta escritura a medida evidencia la influencia que el clarinetista ejerció en el proceso creativo y muestra el interés de Weber por explorar nuevas posibilidades expresivas.

El carácter diverso y casi teatral del concierto también se vincula con la búsqueda estilística en la que se encontraba Weber. En estos años trabajaba en la consolidación de un lenguaje propio que más adelante cristalizaría en obras como *Der Freischütz*. Por ello, este concierto puede leerse como una obra de transición en la que conviven elementos heredados del clasicismo con rasgos claros del Romanticismo temprano. En conjunto, la obra refleja un momento clave en la vida de Weber, tanto por su evolución personal como por la influencia decisiva de Bärmann en su producción.

Aportes de la obra

El Segundo Concierto para clarinete representa una contribución notable al desarrollo técnico y expresivo del instrumento. Una de sus aportaciones más importantes es la ampliación de las posibilidades del clarinete mediante recursos que, para la época, resultaban exigentes e innovadores: grandes saltos interválicos, pasajes de agilidad extrema, articulaciones contrastantes

y un lirismo sostenido que exige un control avanzado del fraseo. Gracias a estas características, Weber elevó al clarinete al nivel de los instrumentos solistas más reconocidos en el repertorio sinfónico.

La obra también aporta un enfoque particular al discurso musical del clarinete, combinando virtuosismo con una expresividad de carácter vocal. El Romanza, por ejemplo, estableció un modelo interpretativo basado en un canto íntimo y sostenido que influyó profundamente en generaciones posteriores. A su vez, el Allegro y el Alla Polacca marcaron estándares de brillantez técnica y carácter escénico que se volvieron característicos del repertorio romántico para clarinete.

Otro aporte importante del concierto es la consolidación de la figura del clarinetista virtuoso como colaborador directo del compositor. La relación entre Weber y Bärmann se convirtió en un referente histórico, demostrando que la interacción entre ambas partes podía influir de manera decisiva en la escritura musical. Esta dinámica inspiró prácticas similares en otros compositores e intérpretes del siglo XIX y contribuyó incluso a impulsar modificaciones en el diseño del instrumento, ya que la obra exigía un nivel técnico que superaba las capacidades mecánicas del clarinete anterior.

Finalmente, el concierto se convirtió en una pieza imprescindible del repertorio académico y profesional del clarinete. Su equilibrio entre exigencia técnica, riqueza expresiva y carácter narrativo lo convirtió en una obra de referencia para comprender la plena inserción del clarinete en el lenguaje romántico y su consolidación como instrumento solista de rol protagonista.

El concierto consta de tres movimientos:

1. Allegro
2. Romanza: Andante con moto
3. Alla Polacca – Rondo

Análisis de la obra

TABLA 1: Primer Movimiento: Allegro (FORMA SONATA)

Partes	Contenido	Compases
Exposición	Cuenta con una introducción de toda la orquesta que anuncia el tema de la obra.	Del compás 1 al 49.
	Entrada del clarinete con el tema principal tocado anteriormente por la orquesta. En Mib mayor	Compas 50
	Aparición del tema secundario en Sib mayor (su dominante) con un carácter más suave y cantable	Compas 100
	Cierre de la exposición con un ligero puente tonal hacia Lab mayor	Compas 136 Compas 137 al compás 149
Desarrollo	Contiene el uso de modulaciones como Lab mayor, Sol menor y do menor, llegando a Mib mayor y, con ello, arpeggios y escalas, así	Compas 150 al compás 190

	como el manejo de los registros del clarinete, mostrando su versatilidad y virtuosismo.	
Reexposición	Retorno de la melodía principal por parte de la orquesta en Mi b mayor	Compas 191
	Uso del tema secundario en Mib Mayor entrando el clarinete	Compas 204
	Final de la reexposición con variaciones de la Letra I mostrando todavía más la virtuosidad del instrumento, sus cambios de registro; expresando lo dramático y brillante, culminando con un cierre por la orquesta	Del compás 219 al 244.

Segundo movimiento: Romanza, Andante con moto {FORMA TERNARIA (ABA)}

Partes	Contenido	Compases
Sección Principal	Orquesta entra con notas pedales en los primeros compases; preparando el ambiente para la entrada del clarinete en un ambiente íntimo	Compas 1 al compás 45
Sección Contrastante	El clarinete aprovecha su versatilidad con escalas y	Compas 46 al compás 73

	acordes de un registro a otro, aportando drama a lo largo del tema mediante trinos y amplios saltos de octava. Con mucho drama y una tensión agitada.	
Retorno	Regreso de la melodía principal con una leve diferencia en ornamentación y escritura dándole la sensación de final por medio de la cadena	Compas 74 al compás 87

Tercer Movimiento: Alla Polacca {Forma rondó (A–B–A–C–A + coda)}

Partes	Contenido	Compases
Sección A	Se introduce la orquesta con una leve base rítmica para que, entre el clarinete de manera enérgica en su segundo compa con acentos en el segundo tiempo muy característicos de las danzas polonesas, utilizando todos los registros del instrumento desde el registro chalumeau hasta el registro sobreagudo; uso de trinos y acentos para que el movimiento sea alegre y dinámico.	Compas 1 al compás 24
Sección B	La orquesta introduce el nuevo tema, dejando al	Compas 25 al compa 81

	clarinete solo y creando un ambiente más tranquilo, lírico, fluido y cantabile para él. Hace recurso de figuras rápidas y, aparte, de diferentes indicaciones, como los scherzando y el brillante, que destaca al oído y da a la audiencia la impresión de una cantante de ópera lírica.	
Sección A'	Otra vez, la orquesta anuncia la retoma de la sección A con la misma melodía, pero con más material enriquecedor, lo que favorece un desarrollo más virtuoso del clarinete. Donde vemos un <i>Fuoco con muchos arpeggios y cambios de registro</i>, que da la sensación de que se acaba la obra gracias a su fermata, mas no es así.	Compás 82 con anacrusa al compás 118.
Sección C	Empieza con un <i>graxioso</i> en el que el clarinete aprovecha su gran versatilidad en matices, empezando con un piano y desarrollando, a lo largo del mismo, trinos muy complejos y escalas modulantes en do menor, llevándolo a un dulce para retomar la melodía de la primera sección A.	Compas 119 al compás 184

Sección A”	Retomamos la primera sección de forma muy dramática para anunciar su final.	Compas 185 al compás 194
Coda	La orquesta anuncia con desespero el final, tomando la melodía ya anunciada por el clarinete, y el clarinete entra con grupetos de seis figuras en toda su última parte, en su último brillante, dando a entender que es el final y terminando así el clarinete sobre los acordes de la orquesta.	Compás 195 con anacrusa al compás 241.

5 Bagatelles, Op.23 - Finzi, Gerald

Contexto de la obra

Las Cinco Bagatelas, Op. 23, de Gerald Finzi, ocupa un lugar importante en el repertorio para clarinete y piano, no solo por la calidad de su escritura, sino también por la manera en que condensa el mundo emocional del compositor. Finzi trabajó en estas piezas entre 1938 y 1945, años marcados por la Segunda Guerra Mundial y por una vida personal atravesada por pérdidas, incertidumbres y responsabilidades administrativas, ya que durante ese periodo estuvo empleado en el Ministerio de Transporte del Reino Unido. A pesar de tener poco tiempo para componer, Finzi aprovechó momentos aislados para retomar ideas que había bosquejado años atrás y darles

una forma más madura. En medio del clima tenso de la guerra, la fragilidad humana y el desconcierto general, la música se convirtió para él en un espacio de refugio y contemplación, especialmente en su hogar rural del suroeste de Inglaterra, donde mantenía una relación muy cercana con la naturaleza y la tradición lírica inglesa. Es en este ambiente de recogimiento y resistencia interior donde toman forma las Bagatelas: piezas breves, aparentemente sencillas, pero llenas de ternura, nostalgia y calma. Cada una refleja esa sensibilidad característica de Finzi, capaz de encontrar belleza en pequeños gestos musicales incluso en tiempos adversos. (Burns, 2020)

Desde lo musical, las Bagatelas mezclan con naturalidad la claridad formal y el gusto por el contrapunto —rasgos que Finzi heredó del estudio de la música barroca— con colores y giros melódicos propios del folklore inglés, además del lirismo introspectivo que define gran parte de su obra. Aunque son piezas cortas, están construidas con gran cuidado para resaltar distintos aspectos del clarinete: la frescura casi juguetona del Prelude, la elegancia cantabile del Romance o la energía más rítmica de los movimientos finales.

Gracias a esta combinación de sencillez aparente y profundidad expresiva, las Cinco Bagatelas se han convertido tanto en un material valioso para la formación del clarinetista como en un conjunto de obras que permiten mostrar la amplitud técnica y emocional del instrumento. Son, en definitiva, un ejemplo perfecto de cómo Finzi lograba decir mucho con medios modestos, ofreciendo música íntima, refinada y profundamente humana.

Aporte de la obra

Los aportes de Gerald Finzi al repertorio del clarinete se centran principalmente en su Concierto para clarinete en mi bemol mayor, Op. 31, una obra que amplió tanto el alcance técnico como la profundidad expresiva del instrumento en la música británica del siglo XX. En este concierto, Finzi logró reunir varios elementos que marcaron una diferencia clara frente a las composiciones contemporáneas: una línea melódica amplia y muy cuidada, un tratamiento del sonido que evoca la naturalidad de la voz humana y una armonización rica que envuelve al clarinete en un ambiente sonoro cálido y contemplativo. Su escritura evita el virtuosismo vacío y apuesta por una técnica al servicio de la expresividad, lo que convierte la obra en un equilibrio entre la exigencia instrumental y la sensibilidad musical.

Otro aporte importante es que Finzi consolidó la imagen del clarinete como un instrumento capaz de sostener un discurso lírico de gran extensión, algo que no siempre era prioridad en la música de mediados del siglo XX, donde predominaban tendencias más experimentales o rítmicamente agresivas. Su lenguaje, más introspectivo y poético, ofreció a los clarinetistas una alternativa artística distinta y muy necesaria en el repertorio de posguerra. Esto permitió que el clarinete no solo mostrara agilidad y brillo técnico, sino también una profundidad emocional que lo acercaba al mundo de la canción inglesa, tan presente en la obra vocal del compositor.

El concierto también influyó en la proyección del instrumento en la música británica, pues motivó a nuevos compositores a considerar al clarinete como protagonista viable en el género concertante. Su enfoque, ligado a la tradición coral y al gusto por las líneas bien cantadas, introdujo una estética que contribuyó a ampliar el repertorio nacional del instrumento en una época en la

que no abundaban las composiciones de gran peso. Por todo ello, el Concierto para clarinete de Finzi no solo se ha mantenido como una pieza esencial en audiciones, concursos y programas de recitales, sino que también se reconoce como una contribución significativa al desarrollo expresivo y musical del clarinete en el siglo XX.

Análisis de la obra

Esta obra consta de 5 movimientos:

1. Prelude
2. Romance
3. Carol
4. Forlana
5. Fughetta

TABLA 2: Primer movimiento: Prelude - Allegro deciso {Forma ternaria (A–B–A')}

Partes	Contenido	Compases
Sección A	El piano anuncia la melodía de la pieza para que el clarinete, de forma gloriosa y con vigor, la exprese con amplios saltos, en ocasiones de quintas o de séptimas, y la melodía se reparta en breves motivos repetitivos. En Do Mayor	Compas 1 al compás 31

Sección B	Se anuncia el desarrollo de una melodía tranquila, casi melancólica y mucho más cantable, con dinámicas para una mejor claridad en el fraseo al interpretarla. Usa la tonalidad de mi mayor y, en algunas ocasiones, juega con funciones de quinta; como último recurso, usa la tonalidad relativa de do menor.	Compás 32 al compás 67
Sección A'	En esta sección se retoma el tema principal con una estructura más ligera y un poco diferente, hasta alcanzar una cadencia perfecta. Presenta la primera mitad en la tonalidad de Sáb. Mayor para hacer préstamos modales hacia la tonalidad de Do mayor.	Compás 68 al compás 90

Segundo movimiento: Romance {Forma ternaria simple (A–B–A')}

Partes	Contenido	Compases
Sección A	El clarinete comienza acompañado por el piano con notas largas, creando calma en el ambiente, y con sus saltos ascendentes de sextas u octavas a lo largo del movimiento. Cabe destacar su cambio de ritmo, de 3/4 a 4/4, durante su primera parte. Toda esta parte en Lab Mayor.	Compás 1 al compás 23

Sección B	Durante esta parte, el clarinete tiene un protagonismo único gracias a su registro chalumeau, lo que da lugar a cambios de octava dignos de la versatilidad del instrumento. En la tonalidad de Reb Mayor y en algunos compases usando su relativo y teniendo un puente hacia por medio de Do Mayor	Compás 24 al compás 51
Sección A'	Retoma la sección principal con un cambio inicial respecto de su octava. Teniendo una modulación al final que culmine en la tonalidad de Lab Mayor.	Compás 52 al compás 76

Tercer Movimiento: Carol {Forma binaria simétrica (A–B)}

Partes	Contenido	Compases
Sección A	En esta sección, la pieza está dividida en dos partes de 8 compases: la primera se expresa en la tónica y la segunda sale en su octava grave, lo que evidencia la elegancia del registro chalumeau. Presentada en Sib Mayor.	Frase 1 del compás 1 al compás 8 Frase 2 del compás 9 al compás 14
Sección B	En esta parte, igual la frase está dividida en dos partes de 6 compases: una con una leve variación en el inicio de la frase del clarinete, con su dominante, y la otra en anacrusa, que serían los 5 últimos compases. Y solo	Frase 1 del compás 15 al 21. Frase 2 del compás 22 con anacrusa al compás 27

	juega con los intervalos entre acordes, manteniendo la tonalidad.	
--	---	--

Cuarto Movimiento: Forlana {Forma (A–B–A')}

Partes	Contenido	Compases
Sección A	El piano hace una breve introducción al clarinete para que este empiece con su melodía y, de esa manera, el piano la imita, acompañada por el clarinete. En la tonalidad de Sol Bemol	Compás 1 al compás 26
Sección B	El piano va muy rítmico, con marcado bastante marcado; los ornamentos del clarinete ayudan a que el clarinete tenga más protagonismo. Pasando a fa mayor y en su último compás hace solo un cromatismo para regresar a la tonalidad de la sección A	Compás 27 al compás 51
Sección A'	Se retoma la melodía inicial, pero no como la primera frase presentada en la A, sino con la siguiente, y se termina con la frase inicial al final de los 9 últimos compases. Con la tonalidad de Solb Mayor	Compás 52 al compás 74

Quinto Movimiento: Fughetta {Forma (A–B–A)}

Partes	Contenido	Compases
Sección A	El clarinete presenta el tema principal, que suena muy divertido y con carácter, haciendo uso de todo el registro grave del instrumento y desarrollando el clarinete, sus escalas y trinos, seguido de grupos de notas cortas para demostrar la virtuosidad del intérprete. Presentada en F Mayor	Compás 1 al compás 17
Sección B	El piano entra con una parte de la melodía en una anacrusa, para que el clarinete dé respuesta a su tema, en el que el clarinete retoma el mismo patrón rítmico ya presentado en la parte A. A continuación, usan saltos de octava amplios. Terminando con escalas amplias de una octava a otra, un <i>poco allargando</i> . Ya allí utilizando recursos de otras tonalidades llegando a Solb Mayor	Compás 18 al compás 41
Sección A	Aquí vemos que, con el A Tempo, el clarinete retoma la melodía inicial, esta vez de una manera más libre y enérgica, manteniendo la tonalidad de su parte media	Compás 42 al compás 71

	(el desarrollo), usando esta sección para hacerle entender que ya viene el final de la pieza, y llegando en el compás 61 a la tonalidad original, Fa mayor con la coda del tema.	
--	--	--

Soliloquio #3, Gonzalo Brenes.

Contexto de la obra

Aunque Gonzalo Brenes dejó una producción musical amplia y significativa para la cultura panameña, no existe una fecha claramente registrada para la composición del Soliloquio n.º 3 (Brenes, década de los 90 probablemente), ya que gran parte de su obra permanece en manuscritos inéditos, lo que dificulta establecer una cronología completa de sus composiciones. Los catálogos disponibles muestran inventarios parciales en los que muchas piezas carecen de información detallada, incluyendo fechas o versiones definitivas, y este soliloquio no aparece citado directamente, lo que sugiere la necesidad de una investigación más profunda en archivos privados y fondos institucionales. Por ello, en un contexto académico, es indispensable reconocer que su fecha exacta sigue siendo desconocida y centrar el análisis en el estilo característico de Brenes, en su lenguaje musical y en su trayectoria como educador y compositor. En paralelo, la música panameña aporta una riqueza rítmica profundamente arraigada en la diversidad cultural del istmo,

destacando géneros como el tamborito en 3/4, la cumbia en 2/4 o 6/8 y la mejorana en compases ternarios, que han influido tanto en el repertorio tradicional como en las composiciones contemporáneas. Estos ritmos, que incluyen también expresiones como el punto, el atravesao y los patrones de congo, son empleados por compositores modernos de manera explícita o mediante evocaciones estilísticas que recurren a acentuaciones, subdivisiones o fraseos inspirados en la tradición. La integración de estos elementos en obras académicas responde a la búsqueda de revalorizar el patrimonio musical panameño, permitiendo que estos ritmos continúen transformándose y dialogando con lenguajes actuales. Así, tanto el estudio del Soliloquio n.º 3 como el análisis de los ritmos panameños se entrelazan en una reflexión sobre la importancia de preservar, reinterpretar y proyectar la identidad musical nacional hacia nuevos horizontes estéticos.

Aporte de la obra

El Soliloquio para clarinete solo de Gonzalo Brenes constituye una de las contribuciones más significativas a la literatura de vientos en Panamá, al establecer un puente técnico entre el lenguaje académico y la identidad sonora nacional. En esta obra, el aporte fundamental al instrumento radica en la estilización de la saloma y la emulación de la flauta de caña, donde el clarinete asume funciones melódicas y rítmicas extraídas directamente del folclore. La pieza exige al intérprete una ejecución que trasciende la técnica tradicional, incorporando inflexiones y ornamentaciones que buscan capturar la esencia de la música campesina sin perder el rigor de la

música de cámara. De este modo, el Soliloquio de Brenes dota al clarinete de un repertorio con sello nacionalista, integrando los cantos rurales en una estructura solista de concierto.

Análisis de la obra

Desglosando un poco acerca de esta obra, detallaré con mucha más veracidad algunos patrones típicos que mantiene la misma:

Adagio a Senza Batuta.

Dentro de su primera página con su Adagio a Senza batuta se presenta un ritmo de tamborito de manera ternaria $3/4$ con algunos acentos naturales y el uso elegante del ritmo de la mejorana por las figuras ternarias a lo largo del mismo; que dan la intención de que el tiempo no se queda atrás sino que sigue moviéndose sin cambiar su velocidad, sensación como de un paisaje... una persona que viaja a su tierra natal en busca de respuesta de su motivo en la vida; viajando a su origen escuchando aves (por los ornamentos que aparecen en la partitura) y hasta viendo un paisaje claro y transparente (por los juegos de matices presentes).

Tempo Giusto

Desde el Tempo Giusto se ve mucho lo que es el tiempo de cumbia ya que, en algunas ocasiones sin darse cuenta pareciera que el tiempo cambia a $2/4$ por el uso de figuras no ternarias (los tresillos) y el uso constante de atravesao a $6/8$ rítmicamente hablando por las figuras ternarias

y su velocidad; dentro de esta sección vemos casi todo el uso del registro que posee el clarinete desde su nota más grave hasta casi uno de los puntos más altos del mismo escrito casi a 4 líneas adicionales por encima del pentagrama.

Moderato

Para luego, con un moderato en su tercera página, retomar el ritmo inicial y mezclar los ritmos ya establecidos, anunciando que el mismo está por acabar. A lo largo de la pieza vemos que utiliza el recurso de la tonalidad de C Mayor, pero en su relativo menor, A, lo que enriquece la pieza y ofrece una hermosa referencia de lo que, en realidad, es y seguirá siendo la música panameña.

Recomendaciones de Estudio

El desarrollo de una técnica sólida y confiable se sustenta en el estudio sistemático de las escalas, siendo el libro **"Les Gammes du Clarinettiste 1"** de **Yves Didier** una herramienta

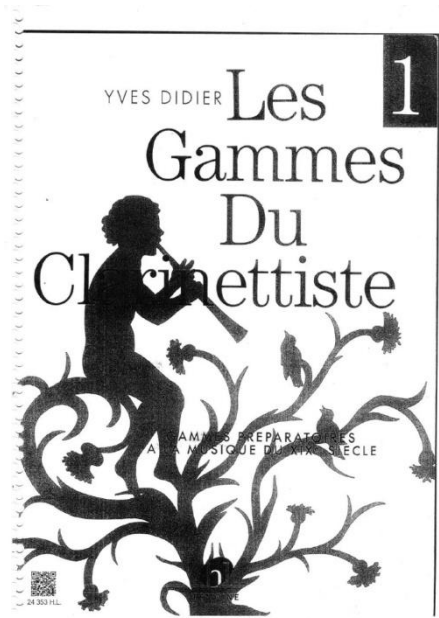


Ilustración 7. Portada del método Les Gammes du Clarinettiste, Vol. 1, de Yves Didier. adaptado de Éditions Henry Lemoine (s.f.)

esencial en este proceso. Este recurso se centra en fortalecer los cimientos de la ejecución mediante la coordinación motriz y la agilidad de la digitación en todos los registros del instrumento. Al priorizar la homogeneidad del timbre y la estabilidad de la afinación, Didier prepara al instrumentista para afrontar las exigencias de precisión rítmica y control del aire características del repertorio clásico y romántico. De este modo, el estudio progresivo de las escalas deja de ser un ejercicio mecánico para convertirse en la base de una ejecución fluida y estilísticamente coherente.

Por otro lado, la formación integral del músico requiere una guía que equilibre la destreza técnica con el desarrollo de la musicalidad, función que cumple el **"Complete Method for the Clarinet"** de **Gustave Langenus**. A través de una estructura dividida en tres etapas, este método conduce al estudiante desde la consolidación de los pilares físicos —como la postura, la

embocadura y la respiración— hasta el dominio de articulaciones y digitaciones complejas. En sus fases avanzadas, Langenus vincula los estudios técnicos con piezas musicales que fomentan la expresión interpretativa y la ampliación del registro, preparando gradualmente al clarinetista para las demandas del ámbito profesional mediante un sistema que integra la mecánica instrumental con el sentido artístico.

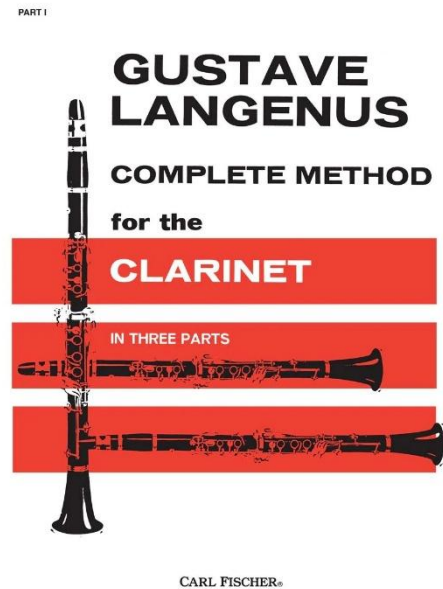


Ilustración 8. Portada de Complete Method for the Clarinet, de Gustave Langenus. Adaptado de Carl Fischer Music (s.f.).

Finalmente, el perfeccionamiento continuo se apoya

en el "**Vademécum del clarinete**", el cual se define como una guía práctica y una herramienta de

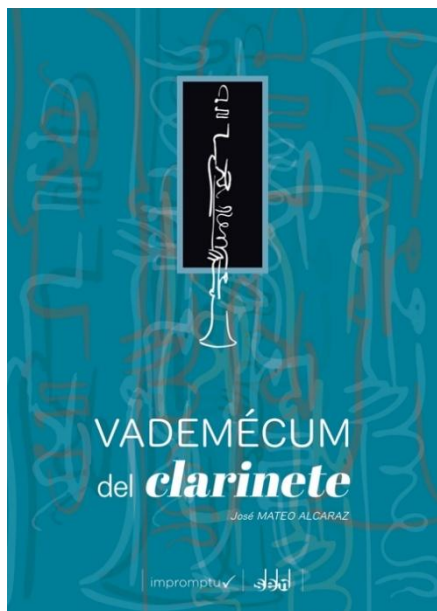


Ilustración 9. Portada de Vademécum del clarinete, de José Mateo Alcaraz. Adaptado de Impromptu Editores (s.f.).

consulta indispensable para el estudio diario. Este manual aborda de manera pragmática desde los elementos básicos de la producción del sonido hasta estrategias avanzadas para corregir deficiencias en la calidad sonora y la afinación. Además de ofrecer ejercicios específicos para optimizar la práctica cotidiana, el Vademécum proporciona directrices esenciales para el mantenimiento preventivo y el funcionamiento óptimo del instrumento. En conjunto, estos recursos metodológicos proporcionan el andamiaje técnico

necesario para que el clarinetista trascienda la ejecución física y logre una interpretación artística profunda y consciente.

Durante el proceso de preparación de las obras incluidas en este trabajo surgieron diferentes dificultades técnicas e interpretativas que hicieron necesario apoyarse en materiales complementarios de estudio. Para ello se utilizaron los métodos **Les Gammes du Clarinettiste** de Yves Didier, **Complete Method for Clarinet** de Gustave Langenus y **Vademécum del Clarinete**, los cuales aportaron herramientas útiles para resolver aspectos específicos presentes en cada una de las obras trabajadas.

Concierto para clarinete n.º 2 de Carl Maria von Weber

Dentro del repertorio seleccionado, esta fue una de las obras que presentó mayores retos técnicos. Los pasajes rápidos, los cambios de registro y la claridad en la articulación exigieron un trabajo constante y detallado. En varios momentos fue necesario reforzar la coordinación entre los dedos y la lengua para lograr una ejecución limpia y estable.

Para ello se utilizaron principalmente los ejercicios de escalas y arpeggios de *Les Gammes du Clarinettiste*, los cuales ayudaron a mejorar la fluidez técnica y la seguridad en los cambios de digitación. De igual forma, algunos ejercicios de articulación presentes en el método de Gustave Langenus resultaron de gran ayuda para trabajar la precisión y claridad requeridas en los pasajes más virtuosos del concierto.

Five Bagatelles de Gerald Finzi

Las dificultades encontradas en esta obra fueron diferentes a las de Weber. Aunque existen pasajes técnicamente exigentes, el principal reto estuvo relacionado con el control del sonido, la expresividad y el manejo de las dinámicas. Cada movimiento requiere una sensibilidad particular para transmitir el carácter lírico que caracteriza la escritura de Finzi.

En este caso, el *Vademécum del Clarinete* fue de gran utilidad para trabajar aspectos relacionados con la producción del sonido y el control de la afinación. Asimismo, algunos ejercicios respiratorios y de emisión del método de Langenus contribuyeron a mejorar la continuidad de las frases y la homogeneidad del sonido entre los distintos registros del instrumento.

Soliloquio de Gonzalo Brenes

El *Soliloquio* representó un reto muy diferente debido a que se trata de una obra para clarinete solo. La ausencia de acompañamiento obliga al intérprete a sostener por sí mismo todo el discurso musical, manteniendo el interés de la obra a través de los contrastes dinámicos, el fraseo y la variedad de colores sonoros.

Durante su preparación fue necesario trabajar especialmente la estabilidad rítmica, la proyección del sonido y la construcción de una línea musical coherente de principio a fin. Los ejercicios técnicos de *Les Gammes du Clarinettiste* ayudaron a reforzar la seguridad en los cambios de registro, mientras que los ejercicios de articulación y control de sonido del método de Langenus permitieron desarrollar una interpretación más clara y consistente. Por su parte, las

recomendaciones presentes en el *Vademécum del Clarinete* contribuyeron al fortalecimiento de la resistencia física y al mantenimiento de una sonoridad equilibrada durante toda la ejecución.

En términos generales, estos materiales de estudio sirvieron como apoyo para afrontar las dificultades específicas de cada obra y permitieron desarrollar estrategias de práctica más organizadas y eficientes durante el proceso de preparación del repertorio.

Conclusión

La interpretación contemporánea del clarinete es el resultado de un proceso histórico amplio en el que convergen transformaciones técnicas, estéticas y expresivas. Desde los aportes teóricos del siglo XVIII, especialmente los planteamientos de Johann Joachim Quantz, hasta los estudios actuales sobre práctica interpretativa, el clarinetista moderno dispone de una base conceptual sólida que le permite abordar la música como un lenguaje artístico y comunicativo. Este enfoque integral combina la técnica instrumental con la sensibilidad estética, la comprensión histórica y la capacidad de conexión con el público.

Uno de los pilares fundamentales de la interpretación es la expresividad. El clarinete, gracias a su riqueza tímbrica, posee una cercanía notable con la voz humana, lo que le permite transmitir una amplia gama de emociones. La interpretación expresiva no se limita a la ejecución literal de la partitura, sino que implica comprender elementos implícitos como el fraseo, los silencios y la intención musical. Para ello, el intérprete debe integrar una dimensión interna —relacionada con la comprensión emocional de la obra— y una dimensión externa —vinculada a los recursos técnicos como el control del sonido, la dinámica, la articulación y la ornamentación—.

El desarrollo de esta capacidad expresiva se sustenta en un estudio disciplinado y consciente. La práctica diaria es indispensable para mantener la calidad técnica del instrumentista, ya que el clarinete exige un control constante de la embocadura, la respiración y la coordinación. Un estudio estructurado, que incluya calentamiento, técnica básica y avanzada, repertorio e improvisación,

permite consolidar habilidades de manera progresiva. Asimismo, la reflexión durante la práctica, el uso de grabaciones propias y la guía del maestro contribuyen a una formación más completa, en la que el músico se desarrolla no solo como ejecutante, sino también como analista y comunicador.

Otro aspecto esencial es el desarrollo del buen gusto y el criterio estético. La interpretación musical requiere decisiones coherentes con el estilo, la época y la intención de cada obra. Desde la claridad y elegancia del Barroco hasta la diversidad del lenguaje contemporáneo, el clarinetista debe adaptar su interpretación a cada contexto estilístico. Elementos como la dinámica, la articulación, el uso del rubato y la ornamentación deben aplicarse con equilibrio, evitando excesos que puedan distorsionar el carácter de la música. Este criterio se fortalece mediante el estudio de fuentes históricas, la escucha crítica y la experiencia interpretativa.

En el ámbito del repertorio, el clarinete ha consolidado su papel como instrumento solista desde el siglo XVIII. Compositores como Carl Maria Von Weber desempeñaron un papel fundamental en esta evolución al ampliar las posibilidades técnicas y expresivas del instrumento. Sus conciertos para clarinete introdujeron exigencias como amplios saltos interválicos, pasajes virtuosos y un lirismo de carácter vocal, contribuyendo a posicionar al clarinete como protagonista en el contexto orquestal. La colaboración con intérpretes como Heinrich Bärmann evidenció la importancia del diálogo entre compositor e instrumentista en el desarrollo del repertorio.

Por su parte, Gerald Finzi aportó una visión distinta al repertorio del siglo XX, destacando por un enfoque más introspectivo y lírico. Su Concierto para clarinete y las Cinco Bagatelas muestran un equilibrio entre técnica y expresividad, privilegiando líneas melódicas amplias y un tratamiento

del sonido cercano a la voz humana. Su música ofreció una alternativa a las tendencias más experimentales de su época, consolidando al clarinete como un instrumento capaz de sostener un discurso emocional profundo.

En el contexto latinoamericano, Gonzalo Brenes ha contribuido a la construcción de una identidad musical que integra elementos de la tradición panameña con el lenguaje académico contemporáneo. Su obra refleja la incorporación de ritmos y sonoridades propias del país, lo que amplía el repertorio del clarinete desde una perspectiva cultural. En piezas como el *Soliloquio n.º 3*, se evidencian influencias de géneros tradicionales como el tamborito, la cumbia y la mejorana, integradas en una escritura moderna que explora las posibilidades tímbricas y expresivas del instrumento.

El análisis de obras representativas como el Concierto n.º 2 de Weber, las Cinco Bagatelas de Finzi y el *Soliloquio n.º 3* de Brenes permite comprender la evolución del lenguaje clarinetístico en distintos contextos históricos y estilísticos. Estas obras evidencian la diversidad de enfoques interpretativos, desde el virtuosismo romántico hasta la introspección lírica y la exploración de identidades culturales.

Finalmente, la formación del clarinetista contemporáneo se apoya en recursos pedagógicos que integran técnica y musicalidad. Métodos como los de Yves Didier y Gustave Langenus, junto con herramientas prácticas como el Vademécum del clarinete, ofrecen estrategias para desarrollar una técnica sólida y una interpretación consciente. Estos materiales permiten al intérprete no solo mejorar su ejecución, sino también profundizar en la comprensión artística del instrumento.

En conjunto, la interpretación clarinetística se entiende como un proceso integral que articula técnica, conocimiento histórico, sensibilidad estética y capacidad comunicativa. El clarinetista moderno no solo ejecuta, sino que interpreta, reflexiona y transmite. Esta integración de elementos constituye la base para una ejecución artística auténtica y significativa en el contexto contemporáneo.

Bibliografía

- A, B. (18 de Mayo de 2025). El Legado de Gonzalo Brenes Candanedo: Tradición y Modernidad en Panamá. *La Estrella de Panamá*, págs.
<https://www.laestrella.com.pa/panama/publicando-historia/el-legado-de-gonzalo-brenes-candanedo-tradicion-y-modernidad-en-panama-CP12957036>.
- AcademiaLab. (s.f.). *Carl María von Weber*. Obtenido de AcademiaLab: <https://academia-lab.com/enciclopedia/carl-maria-von-weber/>
- Anónimo. (s.f.). *EcuRed*. Obtenido de Gonzalo Brenes :
https://www.ecured.cu/Gonzalo_Brenes
- Banfield, S. (1997). *Gerald Finzi An German Composer*. London, England : Faber And Faber.
- Brenes, G. (decada de los 90 probablemente). Soliloquio #3 [Grabado por R. Garcia].
Panama , Panama , Panama .
- Burns, A. (2 de Mayo de 2020). *Gerald Finzi 'Five Bagatelles': A Clarinet Character Study*. Obtenido de ClassicalExBurns: <https://classicalexburns.com/2020/05/02/gerald-finzi-five-bagatelles-a-clarinet-character-study/>
- contributors, W. (s.f.). *Concierto para clarinete n.º 2 (Weber)*. Obtenido de Wikipedia (vía Wikiwand):
[https://www.wikiwand.com/es/articles/Concierto_para_clarinete_n.%C2%BA_2_\(Weber\)](https://www.wikiwand.com/es/articles/Concierto_para_clarinete_n.%C2%BA_2_(Weber))
- contributors, W. (s.f.). *Gerald Finzi*. Obtenido de Wikipedia:
https://es.wikipedia.org/wiki/Gerald_Finzi/
- Gerardo Finzi* . (s.f.). Obtenido de AcademiaLab: <https://academia-lab.com/enciclopedia/gerardo-finzi/>
- Lawson, C. (2016). *The Early Clarinet: A Practical Guide*. Popayán: Universidad del Cauca, Sello Editorial.
- Quantz, J. J. (1752). *Versuch einer Anweisung die Flöte traversiere zu spielen*. Berlin: Johann Friedrich Voss.

- Serres, J.-M. (4 de Enero de 2025). *Apuntes sobre Carl Maria von Weber y sus obras*.
Obtenido de Jean-Michel Serres (sitio personal / blog):
<https://jeanmichelserres.com/2025/01/04/apuntes-sobre-carl-maria-von-weber-y-sus-obras/#gsc.tab=0>
- Taruskin, R. (2013). *The Oxford History of WESTERN MUSIC*. New York, Oxford : Oxford University Press .
- Till, N. (2012). *The Cambridge Companion to*. United Kingdom : Cambrigde University Press.
- Trust, T. F. (2023). *Biography*. Obtenido de The Finzi Trust:
<https://www.geraldfinzi.org/biography.html>
- Wildridge, D. J. (16 de Nov de 2017). *Cmuse*. Obtenido de Gerald Finzi: a man and his music: <https://www.cmuse.org/gerald-finzi-music/>